

Ritual, identidad y transnacionalización en una celebración budista: el *Vesak* en la Argentina

 Catón Eduardo Carini* y Agustina Gracia **

Resumen

El presente trabajo indaga etnográficamente la festividad más importante del calendario budista: el *Vesak*. Conmemorada en la luna llena del mes de mayo, la ocasión celebra el nacimiento, iluminación y muerte del Buda. El objetivo de la investigación es analizar la recepción del *Vesak* en las diversas comunidades que integran el budismo en Argentina, las formas de apropiación y resignificación de este ritual y la visibilización que adquiere en el espacio público local. En primer lugar, el escrito describe la ceremonia realizada en el Barrio Chino de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014. Luego, examina los diferentes actores sociales involucrados en la celebración, haciendo especial énfasis en los usos políticos y las formas de apropiación simbólica de esta festividad. Finalmente, profundiza en la cuestión de la transnacionalización, la identidad y la imaginación religiosa que gira en torno al fenómeno estudiado.

Palabras clave

Vesak;
Budismo;
Identidad;
Etnicidad;
Transnacionalización

Ritual, identity and transnationalization in a Buddhist celebration: the *Vesak* in Argentina

Abstract

This paper explores, through an ethnographic approach, the celebration of the Buddhist calendar's most important festival: *Vesak*. Celebrated on the full moon of May, the occasion celebrates the birth, enlightenment and death of Buddha. The aim of this research is to analyze the reception of *Vesak* among the various Buddhist communities in Argentina, the forms of appropriation and redefinition of this ritual and the visibility it acquires in local public space. First, the paper describes the ceremony held in Buenos Aires's Chinatown in 2014. It then examines the different social actors involved in the celebration,

Key words

Vesak;
Buddhism;
Identity;
Ethnicity;
Transnationalization

* Doctor en Antropología. Docente de la Universidad Nacional de La Plata. Investigador Asistente del CONICET. Lugar de trabajo: Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: catoncarini@yahoo.com.ar.
** Licenciada en Ciencias Antropológicas, docente de la Universidad Nacional de San Martín. Doctoranda en Antropología (UBA). Lugar de trabajo: Instituto de Ciencias Antropológicas Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: agustina_gracia86@yahoo.com.ar.

with special emphasis on the political uses and forms of symbolic appropriation of the holiday. Finally, the article reflects on issues of transnationalization, identity and religious imagination related to this phenomenon.

Ritual, identidade e transnacionalização numa celebração budista: o *Vesak* na Argentina

Resumo

Palavras-chave

Vesak;
Budismo;
Identidade;
Etnicidade;
Transnacionalização

O presente artigo indaga etnograficamente a festividade mais importante do calendário budista: o *Vesak*. Comemorado na lua cheia do mês de maio, a ocasião celebra o nascimento, a iluminação e a morte do Buda. O objetivo desta pesquisa visa analisar as diferentes recepções do *Vesak* nas diferentes comunidades que integram o budismo na Argentina, as formas de apropriação, a resignificação do ritual, e a visibilização que adquire no espaço público local. Primeiramente, o trabalho descreve a cerimônia realizada no Bairro Chinês da cidade de Buenos Aires no ano 2014. Em segundo lugar, examina os diferentes atores sociais envolvidos na celebração, fazendo especial ênfase nos usos políticos e nas formas de apropriação simbólica desta festividade. Finalmente, aprofunda-se na questão da transnacionalização, a identidade e a imaginação religiosa referida ao fenômeno examinado.

Introducción

El presente trabajo analiza desde una perspectiva antropológica el *Vesak*, el evento más importante del calendario budista. El mismo tiene lugar durante la luna llena del mes de mayo, cuando se conmemora el nacimiento, iluminación y muerte de Sakyamuni Buda, el Buda histórico. Si bien los festejos cobran distintas formas alrededor del mundo, es una fecha en la cual los budistas suelen concurrir a sus respectivos templos o monasterios a meditar, llevar ofrendas -como inciensos, flores y frutas- y honrar a la figura del Buda. Esta celebración, también conocida como el "Festival de la Luz", es de especial importancia en los países del sudeste asiático, y se caracteriza por coloridos y multitudinarios festejos en los que la figura del Buda es la principal protagonista. El clima festivo, que en varias naciones de la mencionada región es acompañado de un feriado oficial, no se reduce al interior de los templos sino que, en la mayoría de los casos, se celebra en las calles, de manera que son eventos de carácter público en los que participa toda la población.

En los últimos ciento cincuenta años, el budismo trascendió las fronteras de Asia protagonizando un proceso de globalización de prácticas y representaciones religiosas que alcanzó a Occidente (Baumann, 2001, 2002; Coleman 2001; Freiburger, 2001; Lenoir, 1999; Wallace, 2002). Desde hace algunas décadas se han desarrollado en la Argentina centros budistas de diversos orígenes que vienen a enriquecer el proceso de diversificación del campo¹ religioso de este país (Carini 2009, 2013). El propósito del escrito es dar cuenta de la forma en que el *Vesak* es vivido en las diversas comunidades budistas que integran el campo religioso argentino, las formas de apropiación y resignificación de este ritual y su visibilización en el contexto social local. Para lograr este cometido, nos apoyaremos en la investigación realizada durante el multitudinario festejo llevado a cabo por la comunidad chino-taiwanesa en las calles del Barrio Chino de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2014, así como en

1. Aquí nos remitimos a la noción propuesta por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, quien define al campo como el espacio social estructurado de posiciones e interacciones objetivas, centradas en la producción, distribución y apropiación de un capital específico (cf. Bourdieu, 1990).

nuestra indagación sobre la forma en que esta celebración fue vivida en el marco de diversas comunidades que integran el campo budista local ese mismo año.²

El eje central del trabajo radica en explorar la forma en que el *Vesak* trasciende territorios y fronteras, siendo adoptado y resignificado en una multiplicidad de espacios tanto materiales como virtuales, revelando las fracturas y heterogeneidades al interior del budismo argentino así como también sus vinculaciones más allá de sus fronteras nacionales. En este recorrido haremos especial hincapié en las características diferenciales que puedan evidenciarse en la celebración del *Vesak* al interior del budismo étnico, ligado a las comunidades de inmigrantes chinos, en contraposición al budismo de conversos, integrado por argentinos sin antepasados orientales. No obstante, tendremos en cuenta las sugerencias de Baumann (2001, 2002), quien advierte que la principal división en el budismo occidental no radica en la pertenencia étnica de sus miembros, sino en las prácticas y los conceptos religiosos que estos presentan, de forma tal que esta religión puede considerarse escindida en tres corrientes principales: el budismo tradicionalista, el budismo modernista y el budismo postmoderno. La primera se relaciona principalmente con las comunidades de inmigrantes orientales y hace un énfasis en la religión como vehículo de la identidad étnica. La segunda, vinculada también con comunidades de inmigrantes, implica la racionalización y desmitologización del budismo tradicionalista, y se centra en la práctica de la meditación y en los aspectos filosóficos de la religión, incorporando entre sus adherentes a conversos sin antepasados orientales. Y la tercera, se desarrolla mediante un proceso de secularización, psicologización, hibridización y globalización del budismo modernista, mientras que su membresía se compone principalmente de individuos sin antepasados orientales. En muchas escuelas budistas, estas vertientes pueden coexistir en el mismo lugar (Numrich, 2003).

Consiguientemente, creemos que la distinción entre “budismo étnico” y de “conversos”, así como la diferenciación entre el “budismo tradicionalista”, “modernista” y “postmoderno”, es útil a la hora de describir los fenómenos estudiados, por lo cual emplearemos tanto una como la otra distinción, teniendo en cuenta que la primera se refiere al origen étnico de la membresía y la segunda al tipo de prácticas y representaciones exhibidas por las diversas organizaciones religiosas. De esta forma, podemos precisar que el objeto de este trabajo es indagar la forma en que el budismo tradicionalista, el modernista y el postmoderno se ponen en juego e interactúan en la celebración local del *Vesak*, revelando un sentido y una apropiación simbólica diferencial, tanto para los inmigrantes de la comunidad china-taiwanesa como para los argentinos sin antepasados orientales.

Para lograr dar cuenta de este fenómeno y profundizar en el análisis estableceremos un diálogo entre nuestro material de campos y algunos aportes teóricos referidos a la problemática de la identidad, el transnacionalismo y la globalización (De la Torre, 2009; Portes, 2003; Robertson, 1994; Safran, 1991; Segato, 2007; Vertovec, 2003). En este sentido, retomamos la advertencia metodológica señalada por Robertson (1994), la cual consiste en apartarse de la perspectiva que toma a la sociedad nacional como unidad de análisis. Partimos del supuesto que indica que abordar los aspectos transnacionales de los grupos religiosos –entendiendo como “transnacional” aquello que “refiere a los múltiples lazos e interacciones que unen a personas e instituciones a través de las fronteras de los Estados-Nación” (Vertovec, 2003: 353)– es clave para comprender los procesos sociales de consolidación de los mismos. Consideramos

2. La mencionada investigación siguió el método etnográfico, el cual incluyó trabajo de campo con observación participante y realización de entrevistas durante las ceremonias realizadas en el Barrio Chino y la *sangha Dhammapada*. Los datos referentes al resto de las comunidades budistas (grupos zen y tibetanos) provienen de una investigación previa realizada desde el año 2005 hasta la fecha. A su vez, como estrategia metodológica que posibilite alcanzar los objetivos específicos de este trabajo, hemos rastreado de forma sistemática en el espacio virtual de internet la forma de apropiación y visibilización del *Vesak* en dichas comunidades.

3. Entendiendo al “espacio público” como el lugar de propiedad, dominio y uso público, accesible a todos los ciudadanos, contrapuesto a la propiedad privada y regulado en mayor o menor grado por la administración estatal.

que aquí se construyen relatos de memorias, afirmaciones identitarias y una determinada proyección de dicha identidad hacia el espacio público.³ Esta modificación en el abordaje habilita la posibilidad de acceder a niveles de conocimientos más profundos y adecuados de ciertos eventos como el caso del *Vesak*. El objetivo es escapar de los límites impuestos por la localización espacial y temporal del *Vesak* y poder reconstruir y rastrear las trayectorias de los distintos grupos implicados y la forma en la que tejen sus relaciones de manera transnacional.

En suma, en nuestro recorrido consideraremos al *Vesak* como un buen territorio para repensar cómo se articula la esfera religiosa con las representaciones sobre “lo nacional” dentro del proceso de globalización y, al mismo tiempo, como estas dos dimensiones se vinculan con la noción de identidad.

Globalización de un ritual budista: el *Vesak* en el Barrio Chino de Buenos Aires

La institucionalización del *Vesak* como el principal evento anual del budismo es relativamente reciente en la historia de esta religión. Su oficialización se produjo durante la primera conferencia de la *World Fellowship of Buddhists*, la organización budista más grande del mundo, que se llevó a cabo en Sri Lanka en 1950. Allí se decidió formalizar el *Vesak* como el día del nacimiento del Buda, y se declaró feriado público la luna llena del mes de mayo en Nepal. Además, la resolución de dicha conferencia exhortó a los líderes de todos los países del mundo donde habitan budistas a declarar el *Vesak* como feriado público en honor al Buda. Asimismo, adquirió una gran cuota de legitimidad y relevancia internacional cuando la *Asamblea General de las Naciones Unidas* reconoció en 1999 el plenilunio de mayo como el día más importante del año para los budistas. A partir de ese momento, se conmemora todos los años en la sede principal de la *Organización de las Naciones Unidas* (ONU). Las repercusiones a nivel mundial de esta celebración trascienden el ámbito budista propiamente dicho. Por ejemplo, un mensaje enviado el 2014 por el *Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso* del Vaticano hacia los devotos del Buda realza el espíritu pacifista y de fraternidad transmitido en estos festejos y llama a tender lazos y establecer el diálogo entre diferentes grupos religiosos (Official Vatican Network, 2014).

Con respecto a la situación local, el *Vesak* se festeja anualmente en las calles del Barrio Chino de Buenos Aires, situado en la zona de Belgrano, organizado por el Monasterio Budista *Fo Guang Shan*. Esta institución nació en 1992 durante la visita al país del Venerable Maestro Hsing Yun, cuyo propósito fue brindar contención religiosa y ceremonias tradicionales como ritos de pasaje (Van Genep, 1986) a la comunidad de inmigrantes chino-taiwaneses y sus descendientes. Este maestro nació en China en 1927, e ingresó en un monasterio a los doce años. Fue ordenado en 1941 y actualmente es el cuadragésimo octavo patriarca de la escuela *chan Lin-Ji* (zen *rinzai* en Japón). Durante la guerra civil se trasladó a Taiwán y allí comenzó su promoción del “Budismo Humanitario”, fundando la orden budista internacional *Fo Guang Shan*, la cual sostiene una postura ecuménica, laica y promotora del servicio social. Chueh Kae es la maestra budista que actualmente lidera la sede local de esta organización.

En la celebración del *Vesak* del año 2014, como en ocasiones anteriores, se dispusieron varios *stands* ubicados en la calle Arribeños del Barrio Chino de Buenos Aires que representaban distintas organizaciones del campo budista



Fotografía 1. Fuente dispuesta en el festejo de Vesak del Barrio Chino a fin de realizar el "Baño del Buda".



Fotografía 2. Escenario central del Vesak en el Barrio Chino, 2014.

argentino. Además se asentaron varias fuentes detalladamente adornadas con el fin de realizar la ceremonia del "Baño del Buda" (Fotografía 1) y, por último, se colocó un gran escenario donde se ubicó un inmenso Buda de color blanco (Fotografía 2). Los *stands* permitían una libre circulación de la gente, lo cual no sucedía con el escenario y las fuentes con los pequeños budas, que se encontraban separados del público por una valla.

Al evento asistieron diversos líderes budistas, principalmente de la vertiente étnica, aunque también congregó algunos referentes pertenecientes al budismo de conversos, es decir, a grupos tibetanos y zen compuestos por argentinos sin ascendencia oriental (Carini, 2012, 2014). Además, contó con la presencia oficial del embajador de Taiwán en Argentina y del director de la Comuna 13, Gustavo Javier Acevedo, encargado del mantenimiento y la fiscalización del espacio público de la zona de Nuñez, Belgrano y Colegiales (había sido invitado el Ministro de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Hernán Lombardi, aunque finalmente no asistió). Del otro lado de la vallas se encontraban los espectadores de la celebración, en su mayor parte vecinos de la zona norte de Buenos Aires, de clase media o media-alta. De modo que, pudimos observar que el *Vesak* congregó una multitud de varios miles de personas, atraídas por el exotismo de la festividad y por la afinidad del budismo con prácticas y representaciones familiares entre este segmento de la población, especialmente aquellas relacionadas a la Nueva Era (Carozzi, 2000).

El comienzo del acto estuvo marcado por la interpretación de un *mantra*⁴ tradicional que suele estar presente en el festejo de *Vesak*; la particularidad de esta ocasión fue que dicho *mantra* estuvo acompañado por un bandoneonista y contó con arreglos afines al tango. Toda la presentación fue llevada a cabo en forma bilingüe a través de distintos intérpretes, siendo el chino el idioma que se utilizaba en primer lugar "para respetar el origen de la tradición", según los propios organizadores. Sin embargo, este carácter bilingüe fue remarcado a fin de evidenciar la unión de las culturas argentina y chino-taiwanesa como ejemplo de diversidad y convivencia. A propósito de este punto, el mencionado presidente de la Comuna expresó su contenido y gratificación por la diversidad que se veía plasmada en este acto y el gran respeto que existe por la cultura china en la Ciudad de Buenos Aires.

4. Fórmula ritual recitada o cantada en sánscrito, la cual posee un contenido religioso o doctrinario. En el caso del *Vesak* se recita un *mantra* de alabanza al Buda Sakyamuni: *om muni muni mahāmuni śākyamuni svāh*

La ceremonia se desarrolló a partir de tres momentos diferenciales. En primer lugar, distintas delegaciones marcharon en procesión hacia la gran estatua de Buda situada en el palco principal llevándole ofrendas cargadas de



Fotografía 3. Monjas pertenecientes al templo Fo Guang Shan reciben las ofrendas al Buda.



Fotografía 4. Miembros de una comunidad budista llevan la bandera argentina como ofrenda.

determinados simbolismos (Fotografía 3). Por ejemplo: el incienso, “que simboliza la serenidad mental y una mente libre de preocupaciones”; las flores, “que permiten resolver asuntos con delicadeza, inspirar alegría y tener el cuerpo limpio y perfumado”; las lámparas, “que simbolizan los seis órganos sensoriales (ojos, oídos, nariz, lengua, cuerpo y mente) y permiten que los sentidos se agudicen y se alcance el éxito laboral y la sabiduría”; el té, “que simboliza la pureza del aliento que surge de purificar el habla y permite establecer vínculos positivos con los demás”; los alimentos, los cuales “deben ser deliciosos e ilimitados como para ofrendar a Buda”; los *sutras* (textos sagrados que recopilan las enseñanzas del Buda y de sus principales discípulos), que “proporcionan una carrera exitosa y una protección contra todo tipo de daños”. Además, este año sumaron una nueva ofrenda: la bandera argentina, por la coincidencia del festejo del *Vesak* en el Barrio Chino (25 de mayo) con el día que se celebra la Revolución de Mayo de 1810 en Argentina (Fotografía 4).⁵

5. En la Revolución de Mayo de 1810 se produjo la caída del Virreinato del Río de La Plata, lo cual dio inicio al proceso de surgimiento del Estado Argentino.

El segundo momento de la celebración estuvo protagonizado por la *performance* de danzas tradicionales chinas, plenas de colorido y movimiento, con grandes figuras de tela animadas por diestros bailarines. Algunos alumnos de una escuela de dichas danzas desempeñaron el “Despertar de los leones” y luego otros realizaron la “Danza del Dragón” (Fotografía 5), todo ello acompañado por los sonidos de instrumentos tradicionales y las explicaciones en chino y en español del conductor de la ceremonia, quien declaró solemnemente: “en un día como hoy ha nacido Buda, y aquí lo estamos celebrando, en un 25 de mayo, (que) por primera vez en la Argentina coincide con la celebración de la fiesta patria: 1810-2014, dos culturas, aquí, en la esquina de Arribeños y Mendoza...”.

El tercer momento del *Vesak* comenzó cuando los miembros de los distintos centros budistas y el público en general fueron invitados a proceder al “Baño del Buda” (Fotografía 6). La maestra Chueh Kae explicó que el sentido del Baño del Buda es “purificar nuestros errores que cometemos día a día, minuto a minuto”. Las indicaciones para llevar a cabo adecuadamente esta tarea fueron: bañar primero el hombro derecho, luego el hombro izquierdo y por último la espalda de Buda. Se mencionó que cada una de las partes del cuerpo se corresponde con distintas áreas de la vida, y el consejo fue pensar en esos distintos deseos que tengamos mientras realizamos el baño. Específicamente, el relator refirió:

Al bañar el hombro derecho, deseo hablar bien, ser más compasivo, tener un cuerpo saludable, un negocio próspero; al bañar el hombro izquierdo deseo aumentar



Fotografía 5. Representación de la tradicional Danza del Dragón.



Fotografía 6. Monje de una comunidad zen de conversos realiza la ceremonia del "Baño del Buda".

la paciencia, lograr un estudio exitoso, realizar actos buenos, eliminar los *karmas* acumulados y crear una familia unida. Y, finalmente, cuando bañamos la espalda, vamos a desear tener una mente positiva, el objetivo es incrementar la sabiduría, esperando poder servir al bien de la sociedad y lograr buena afinidad con los demás.

Por último, una gran multitud hizo fila para realizar la ceremonia: la mayor parte del público estaba compuesta por vecinos del barrio, argentinos sin ascendencia oriental. Muchos se mostraron curiosos e interesados por llevar a cabo este ritual y, en las charlas informales, algunos explicaban que es una ceremonia "para tener suerte". Al ingresar finalmente al recinto donde se hallan las fuentes, los organizadores regalaron distintos libros a aquellos que se habían acercado, con títulos como: "*El budismo y el té*", "*Psicología y budismo*", "*Budismo y administración de empresas*" y al lado de cada fuente para bañar al Buda un instructor recordaba a cada participante la forma adecuada de llevar a cabo el rito y la necesidad de pensar en sus deseos mientras lo hacían.

Etnicidad, política e identidad en el *Vesak*

Si queremos realizar una descripción densa (Geertz, 1997) del *Vesak* del Barrio Chino, no solo debemos efectuar el registro de las acciones y conductas llevadas a cabo durante el segmento espaciotemporal del ritual en sí mismo, tal como lo hemos hecho en los párrafos anteriores, sino también indagar los horizontes de sentido que aquellas presentan para sus ejecutantes y espectadores sin dejar de tener en cuenta los múltiples niveles de significación que tiene la celebración en diferentes contextos socioculturales y los diversos actores -locales, nacionales y transnacionales- involucrados.

En este punto es pertinente recuperar la definición de actividades transnacionales propuesta por Alejandro Portes (2003), quien las concibe como aquellas que se realizan en forma habitual a través de las fronteras nacionales y que requieren de un compromiso de tiempo significativo por parte de sus participantes. Dentro de esta perspectiva, el autor enfatiza la necesidad de mirar no solo a los actores poderosos si no al conjunto de actores sociales. En el caso que nos atañe, el *Vesak* puede ser analizado como escenario de interacción entre diversas figuras centrales -personalidades políticas y religiosas de China, Taiwán o Argentina-, individuos de origen oriental, argentinos miembros de grupos budistas y el público espectador.

6. Siguiendo los planteos de Tambiah (2000) y Safran (1991), entendemos a las comunidades diaspóricas no necesariamente como aquellas que han migrado a destinos dispersos manteniendo una memoria o mito sobre su lugar de origen y anhelando el regreso al mismo, sino como comunidades con una "localización dual", en la que la conciencia de pertenencia y las redes de interacción se enraízan tanto al país de sus antepasados como a la sociedad receptora. En la misma línea, Vertovec (2003) destaca que aquello que anteriormente fue caracterizado como diásporas dispersas, hoy puede ser visto como comunidades transnacionales actuando simultánea e intensamente en varios territorios. Esta lectura del fenómeno nos ayuda a comprender nuevas formas de territorialidad, en detrimento de ciertas teorías alarmistas que anuncian la desterritorialización como fenómeno predominante en este tipo de comunidades.

7. Esta organización internacional fue fundada en China continental en el año 1992 por Li Hongzhi. La misma se presenta como una doctrina moral y filosófica que sigue los principios del budismo y del taoísmo, buscando un estado de bienestar y paz interior mediante prácticas de *qigong* (movimientos corporales realizados al aire libre, similares al *taichi*), meditación y una sobria ritualidad. Aceptada al principio por las autoridades de su país de origen, con el tiempo *Falun Dafa* fue considerado como una amenaza para este gobierno, ya que sus 70-100 millones de practicantes (para el año 1999) computaban más personas que los miembros del Partido Comunista Chino. Actualmente es considerada una "herejía" o "secta novicia" en la RPC, y sus miembros son perseguidos, torturados y detenidos ilegalmente (Arduino, 2014).

En otras palabras, podemos distinguir cuatro niveles en los cuales diversos actores sociales interactúan durante el *Vesak*. Primero, el global, el cual involucra las relaciones políticas internacionales entre la República Popular China y Taiwán. Segundo, la dimensión étnica local, es decir, la relación de la comunidad diaspórica chino-taiwanesa con la sociedad argentina.⁶ Tercero, la dimensión institucional religiosa, representada por el monasterio *Fo Guang Shang*. Y cuarto, el nivel que implica a los espectadores argentinos sin antepasados orientales ni afiliación budista.

A nivel global, es posible sostener que la apropiación del *Vesak* en la Argentina representa un acto simbólico de resistencia a la dominación política y diplomática de la República Popular de China (RPC) con respecto a lo que hoy conocemos como Taiwán (o República de China). Este último es un Estado separado de China Continental (RPC), situado en un limbo diplomático pues, aunque funciona separadamente de la RPC, con su propio sistema de gobierno político y económico (capitalista), es reconocido como Estado independiente por escasos países, y ni siquiera es reconocido como tal por la ONU. Más aún, la RPC se niega a establecer relaciones diplomáticas con las naciones que reconocen el Estado de Taiwán, así como fomenta –mediante recompensas económicas– que dejen de reconocerlo a los países que ya lo hacen.

Con respecto a la situación local, las relaciones diplomáticas entre la República Argentina y la República de China (Taiwán) comenzaron en el año 1945, pero se interrumpieron en 1972 cuando el gobierno argentino reconoció oficialmente a la RPC. En consecuencia, ese mismo año, la República de China (RC) cerró las puertas de su embajada en Buenos Aires y en su lugar estableció la *Oficina Comercial de Taiwán*, la cual en 1995 cambió su nombre a *Oficina Comercial y Cultural de Taipei*, denominación que aún mantiene.

En este contexto, la presencia y centralidad de la autoridad más importante del -no reconocido oficialmente a nivel local- Estado de Taiwán en el *Vesak*, presentado y percibido por el público como el legítimo representante de "China", implica una forma simbólica-ritual de subvertir en una celebración religiosa el desplazamiento diplomático que Taiwán oficialmente tiene, es decir, de poner en juego una "política del reconocimiento" (Taylor, 1994) que compense ritualmente su dominación política internacional. Asimismo, también en este contexto global de relaciones de fuerzas entre una China comunista y otra capitalista en tensión, debemos pensar la presencia en el *Vesak* local del *stand* de *Falun Dafa*, una organización religiosa fuertemente perseguida en la RPC. Ciertamente, una de las cosas que más llama la atención en el *Vesak* son los ubicuos carteles con la consigna "*Falun Dafa* es bueno".⁷

Ahora bien, es necesario preguntarse cómo repercuten estas tensiones internacionales a nivel étnico local. Para comenzar es preciso señalar que la inmigración taiwanesa tuvo su apogeo en los años 80 y 90, para dar paso a un mayor volumen de migrantes de China continental en las dos últimas décadas. Según varios autores, ambos contingentes –los cuales suman alrededor de 100.000 personas, constituyendo el cuarto grupo étnico migratorio nacional– coexisten de forma armoniosa en el contexto local, reconociendo un origen común y una misma cultura (Carruitero, 2012; Zuzek, 2004). De modo que podemos observar como la identidad étnica se construye por relaciones de oposición, dialécticas, de negociación de presentación de una imagen tanto autoconstruida como percibida por el "otro", ya que si bien al interior de la colectividad china es muy importante la distinción entre un chino continental y un taiwanés, de cara a la sociedad

nacional receptora aceptan identificarse con la categoría general de “chinos” con la cual son percibidos (Carruitero, 2012).⁸

Asimismo, es preciso cuestionar la identificación del budismo con los taiwaneses, ya que esta es una más de las 16 religiones registradas en la República de China, la cual cuenta con la adhesión de aproximadamente un tercio de la población. De hecho, en el Barrio Chino existen una diversidad de organizaciones de carácter religioso asociadas a esta colectividad que trasciende con creces al budismo (Zuzek, 2004). Teniendo en cuenta lo anterior, podemos decir que el *Vesak* local revela un uso estratégico del budismo donde se conjugan los intereses de los chinos-taiwaneses en la relación que mantienen con la sociedad nacional. El *Vesak* adquiere entonces una doble funcionalidad: integrar la comunidad étnica en base a una festividad religiosa global y vincular a esa nacionalidad con el estado nación englobante. Es en este sentido que podemos decir que los símbolos y rituales religiosos tienen el potencial de producir anclajes locales de los nuevos habitantes en un mundo dislocado.

Así, dentro del marco de la globalización y la ideología neoliberal en el que se fragmentan las instituciones productoras de sentido las acciones rituales religiosas adquieren un rol social fundamental, ya que provocan sentimientos de arraigo, solidaridad y pertenencia. Para que esto suceda debe darse un proceso de relocalización de lo religioso que implique una recepción y una reapropiación simbólica de este universo de significados (De La Torre, 2009).

En este contexto, resulta fundamental la “construcción de la temporalidad común de la fiesta religiosa en la construcción de nuevos mapas y geografías multifocales” (De La Torre, 2009: 24). Un fenómeno que ilustra este punto es que la fecha oficial de *Vesak* en América Latina fue el 14 de mayo, aunque el templo *Fo Guang Shan* dispuso los festejos tradicionales para el domingo 25 de mayo, evidentemente para así poder disponer de elementos simbólicos que habiliten tematizar el acercamiento entre el budismo y la sociedad argentina. En pocas palabras, a través de una festividad que convoca desde lo religioso, y desde una imagen sagrada mundialmente conocida como el Buda, el discurso ritual del *Vesak* habla de un fenómeno local, la relación de una comunidad étnica taiwanesa y china con la sociedad nacional argentina.

Por otra parte, haciendo foco en el nivel religioso-institucional, el *Vesak* fue llevado a cabo por el templo budista *Fo Guang Shan*. La actual maestra de la sede argentina, Chueh Kae, se destacó por abrir esta institución a los argentinos sin antepasados orientales interesados en la filosofía budista. Gracias a su conocimiento del español y a su intenso trabajo de traducción de textos religiosos al idioma local, numerosas personas no vinculadas con la migración china o taiwanesa empezaron a acudir al gran templo que la mencionada organización religiosa posee en la Avenida Cramer de la Ciudad de Buenos Aires. Actualmente, junto a las ceremonias tradicionales se dictan cursos de budismo, meditación, cocina, artes marciales, *chi kung*, yoga, elongación y Pilates. De modo que si bien *Fo Guang Shan* es una organización ligada principalmente al “budismo étnico”, es decir, aquel desarrollado de la mano de inmigrantes budistas de origen asiático, en los últimos años ha presentado un carácter dual que engloba también a argentinos sin antepasados orientales. En este sentido, el *Vesak* es el momento principal donde se puede tanto observar esta doble membrecía, como presenciar la escenificación de la convivencia armónica de estas dos formas de aproximarse al budismo, las cuales en conjunción forman lo que Baumann denomina “budismo modernista”.

8. Como afirma Barth (1976) en su estudio sobre los grupos étnicos y sus fronteras, existe un uso estratégico de la identidad, empleada por los propios actores a fin de establecer criterios organizadores de la interacción entre individuos del mismo grupo y también hacia el afuera. Dentro del marco globalizado en el cual la idea de cultura nacional se ve fuertemente discutida, es posible sostener que la identidad ya no es un rasgo que se desarrolle necesariamente ligado a un territorio. En nuestro caso, podemos observar la forma en que se pone en juego la categoría de “chino” como diacrítico aglutinante de la colectividad chino-taiwanesa, en pos de generar una identidad en común y tender lazos de solidaridad. Así, se utiliza una categoría englobante que no muestra fragmentaciones tal como lo haría en su lugar de origen.

Con respecto al cuarto tipo de asistentes al *Vesak*, compuesto por el público local sin vinculación con la comunidad étnica chino-taiwanesa ni afiliación budista, podemos afirmar que el evento convocó un importante volumen de vecinos atraídos por el prestigio de lo oriental y los aspectos exóticos de la celebración. No obstante, durante la misma se proporcionaron ciertos elementos conceptuales que permitieron apropiarse del ritual a nivel simbólico, dotándolo de un sentido y una finalidad precisa. Puntualmente, el Baño del Buda se presenta como un ritual eficaz para lograr el bienestar personal, la armonía familiar, la salud y la prosperidad, tal como se evidencia en el testimonio de una de sus participantes:

Dicen que es para la suerte y yo creo que sí, todo lo que sea hecho con buenas intenciones, a lo que se ponga buena energía, trae cosas buenas, es así. Puede ser bañar al Buda o cualquier cosa en la que uno crea y esté convencido. Nuestros pensamientos tienen mucho poder, si pensamos cosas positivas, que vamos a tener abundancia, que vamos a tener salud o amor, eso es lo que vamos a atraer...

En esta puesta en juego de sentidos del Baño de Buda es posible observar figuras discursivas que trascienden los contenidos propios del budismo tradicionalista y convergen con los valores y la noción de subjetividad de las clases medias. Nos referimos en especial a aquellos significantes vinculados con la energía, la sacralización del *self*, la centralidad del cuerpo en el logro del bienestar y la mediación de lo sagrado para atraer prosperidad, todo ello en estrecha relación con la espiritualidad de la Nueva Era y las prácticas de sanación alternativas (Carozzi, 2000; Puglisi, 2012, 2014; Saizar y Bordes, 2014; Viotti, 2011).

En suma, la inclusión de los diversos actores sociales evidenciada en el *Vesak* es posible debido a que los sentidos que circulan en la ceremonia no se acotan a las comunidades locales o nacionales de las que surge, tampoco son dirigidos exclusivamente a las comunidades budistas, sino que se plantean como eficaces y pertinentes para cualquier individuo en tanto miembro de la humanidad.

El *Vesak* y el budismo de argentinos sin antepasados orientales

A diferencia de lo referido anteriormente con respecto al budismo étnico, una de las cosas que más llama la atención dentro del budismo de conversos locales es la escasa apropiación simbólica y ritual que el *Vesak* adquirió en casi la totalidad de estas comunidades, ya sean de raigambre zen, tibetana o *theravada*. En pocos casos, esa apropiación se limitó en 2014 a alguna mención en los sitios web institucionales, como es el caso del *Centro Budista Camino del Diamante*, de la escuela *Karma Kagyu* perteneciente al budismo tibetano. La misma publicó en su página de *Facebook*: "Día de *Vesak*: hoy Miércoles 14 de mayo de 2014 conmemoramos el día más importante para la tradición Budista: el Nacimiento, la Iluminación y el Parinirvana del Histórico Buda Shakyamuni", junto a la imagen de este maestro sentado en postura de meditación. Algo similar sucedió con el *Templo Zen Serena Alegría*, que en su sitio de *Facebook* publicó en la misma fecha la siguiente frase "Que los méritos de esta celebración se extiendan por todo el Universo, y que junto con todos los seres podamos realizar el camino del Gran Despertar", acompañada de una imagen de lotos en un estanque donde se leía "Feliz *Vesak*". Pero esta ocasión no fue motivo de encuentros ni festejos especiales en el calendario de actividades de ambos grupos.

Sin embargo, hubo algunas excepciones interesantes, como es el caso del centro de budismo tibetano *Palden Sakya*. Para la ocasión del *Vesak* de 2014, su maestro residente, el argentino Federico Andino, organizó un evento *online* en el cual todo aquel que quisiera participar debía registrarse en el grupo que la comunidad posee en la red social *Google Plus*. La idea fue reunirse en el espacio virtual para realizar una "acumulación de *mantras*" del Buda Sakyamuni (*om muni muni mahāmuni śākyamuni svāhā*), visualizando al mismo tiempo su imagen rodeada de discípulos. Según la explicación brindada por Andino en su *blog*, todo el *karma* generado por las actividades realizadas en el día de *Vesak* se ve multiplicado, por lo cual es un buen momento para realizar una práctica meditativa en la que uno quiera profundizar. Días antes, se publicó la siguiente convocatoria *online*:

Palden Sakya, budismo tibetano, los quiere invitar a todos a festejar el *Vesak online* el día 14/05/2014 en nuestro sitio en *Google Plus*. El *Vesak* recuerda el nacimiento, iluminación y muerte de Buda Sakyamuni, el fundador del budismo y es la fecha más importante del año para los budistas de todas las escuelas. Ese día, a las 22hs, invocaremos la bendición de Buda Sakyamuni y meditaremos mediante su *mantra*.

Otra excepción que podemos citar es el caso de la comunidad zen de conversos *Dhammapada*, situada en la Provincia de Buenos Aires, cuyo festejo de *Vesak* se centró en una reunión llevada a cabo el mismo 14 de mayo en el *dojo* (recinto donde sus miembros se reúnen usualmente para practicar meditación y realizar otras actividades). Para el festejo, los participantes fueron invitados excepcionalmente en un día miércoles, precisamente en el plenilunio de mayo, a través de una convocatoria en *Facebook*. El lugar presenta una arquitectura de tipo oriental y, para esta ocasión, se había dispuesto una decoración especial: el *dojo* estaba adornado con pequeñas guirnalda chinas, el parque repleto de fanales y el estanque en el que se ubica una gran estatua del Buda Sakyamuni iluminado por velas flotantes.

Una vez que llegaron todos los participantes, se dio inicio a la ceremonia acercándose al altar en el que se apoyaban tres velas encendidas y se realizó el *sampai*, la reverencia tradicional ante el Buda, la cual consiste en una serie de gestos rituales que implican arrodillarse con la frente apoyada en el piso y las palmas de las manos hacia arriba. Al finalizar este saludo, cada uno se ubicó en los almohadones de meditación previamente dispuestos por el maestro. Luego de una charla introductoria y conmemorativa de los motivos de la celebración, todo el grupo procedió a tomar la posición adecuada para la práctica del *zazen* (la meditación zen), la cual se desarrolló durante veinte minutos aproximadamente. Al finalizarla, también se realizó un breve *kinhin* (meditación caminando), práctica que, según el maestro, es tradicional del día de *Vesak*. El objetivo de este ejercicio era reconocer cuales son aquellos deseos que generan sufrimiento en cada uno y que se querrían eliminar. Como fin de la actividad el maestro indicó que aquellos que así lo deseaban podían escribir esos deseos en un papel para luego arrojarlo en la fogata que ardía en el exterior del *dojo*. De acuerdo a la explicación del maestro, el poder transformador del fuego representa simbólicamente la transformación que debe llevar a cabo cada practicante con sus propios deseos. Uno de los participantes ilustra la forma en que se apropia del sentido del *Vesak* de la siguiente manera:

Por mi trabajo [empresario] vivo en un mundo muy materialista donde todo es una carrera por tener más y más, pero esta es una carrera que no se gana nunca porque no tiene una meta, siempre surge el deseo de continuar teniendo más. Yo entiendo que es necesario desapegarse de estos deseos nocivos pero también creo que el desapego total es una opción muy pasiva ante la vida. No me parece malo intentar

transformar las circunstancias que nos rodean, por ejemplo, en el caso de perder el trabajo me parece bien querer conseguir otro, el problema es cuando los deseos no te dejan disfrutar de lo que tenés, te angustian y te hacen sufrir. Creo que liberarse de los deseos dañinos te permite tener más paz y tranquilidad en la vida...

Si bien los eventos organizados por las comunidades *Palden Sakyá* y *Dhammapada* constituyen dos casos excepcionales, dan testimonio de la forma que puede tomar el *Vesak* dentro de lo que denominamos el “budismo de conversos”. Estos festejos implican una apropiación ritual y simbólica notablemente diferente a la llevada a cabo en el Barrio Chino de Buenos Aires, tanto en su forma como en su contenido. En este sentido, es interesante notar que el caso de *Palden Sakyá* da cuenta de la gran relevancia que han cobrado los nuevos medios de comunicación a la hora de experimentar y transmitir la religión en la actualidad. Si bien a menudo aquellos son utilizados como herramientas de difusión, en el ejemplo citado podemos notar de qué manera el espacio virtual toma el lugar de la práctica misma y funciona como espacio de encuentro.

Asimismo, el segundo caso muestra cómo la ritualización del *Vesak* es reelaborada con prácticas familiares para los integrantes del grupo (tales como el *zazen*, el *kinhin* y el *sampai*) y el “Baño del Buda” es sustituido por la quema de los papeles en la hoguera. Si bien el sentido simbólico de ambas ceremonias se encuentra relacionado con los deseos, la primera de ellas da pie para que los participantes soliciten el cumplimiento de sus aspiraciones al Buda, mientras que la segunda posibilita simbolizar la liberación de los deseos que causan malestar mediante el poder purificador del fuego.

Conclusiones

El budismo se ha transformado en una espiritualidad globalizada, trascendiendo fronteras geográficas y nacionales, mediatizándose, psicologizándose, haciéndose presente en la industria editorial y en los medios de telecomunicación asociado a la Nueva Era y a diversas formas de orientalismos. En este sentido, es concebido por el imaginario moderno occidental como una religión con una ética universal y una postura ecuménica en relación a otras religiones, poseedor de diversas tecnologías espirituales –especialmente la meditación– que propician el desarrollo personal sin requerir de la creencia en dogmas fijos y la participación en rituales complejos.⁹

Sin embargo, este “budismo postmoderno” (Bauman, 2001, 2002) convive junto al budismo tradicionalista, asociado a la inmigración oriental, el cual funciona como un espacio social y simbólico para mantener la identidad cultural mediante la *performance* de diversos ritos de pasaje que fortalecen el sentido de comunidad en poblaciones diaspóricas. En esta línea, tras el recorrido efectuado, podemos decir que la ocasión de *Vesak* resultó en un momento clave para que la comunidad chino-taiwanesa en la Argentina ritualice simbólicamente su convivencia armónica con la comunidad argentina y, al mismo tiempo, exhiba la legitimidad que le es conferida por el propio gobierno de la Ciudad. En el *Vesak*, el budismo desborda el templo de la Avenida Cramer y se apropia del Barrio Chino de la Ciudad de Buenos Aires.

En otras palabras, durante esta celebración el budismo sale de sus enclaves étnicos y toma el espacio público, transitando fluidamente por el paisaje de dicha ciudad. Esta visibilización es posible en la medida que esta festividad –y la comunidad étnica vinculada– es reconocida por las autoridades locales,

9. Como destacan Hosaka y Nagayasu (1993), las prácticas y doctrinas centrales del budismo son a menudo consideradas como una enseñanza para el universo no budista. Por ejemplo, la noción de comportamiento equilibrado de esta religión se entiende como aplicable tanto a un estado espiritual como a la producción o al consumo. Estos elementos resultan fundamentales para comprender de qué manera el *Vesak* funciona como una puesta en escena de estos valores, junto a otros, como son el pacifismo y la tolerancia. Y, a su vez, cómo estos elementos permiten establecer un diálogo global y puntos de encuentro con la sociedad argentina, de una matriz mayoritariamente no budista.

es decir, el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, como patrimonio cultural. En efecto, en el sitio web del mencionado gobierno se reconoce explícitamente este evento como parte de la cultura de la colectividad chino-taiwanesa.¹⁰

Asimismo, podemos interpretar el *Vesak* como forma de reafirmación de los valores propios de esta comunidad migrante y como una forma de transmitir sus tradiciones a la juventud. Tal como señala Portes (2003), este tipo de actividad sociocultural de orden transnacional puede tener como efecto el refuerzo de la autoimagen y la solidaridad colectiva del grupo en la sociedad de destino. De esta forma, podemos observar que el budismo se tornó globalmente disponible como fuente de identidades colectivas que funciona, como señala Segato refiriéndose a la religión en general, "ya no solamente para marcar simbólicamente la unidad de algunas naciones, sino también para la formación de grupos diferenciados dentro del confinamiento de las fronteras nacionales" (Segato, 2007: 178).

No obstante, es preciso notar que, si bien el festejo del *Vesak* opera como una suerte de reafirmación de la nacionalidad, este evento no toma la forma de un proceso de resistencia hacia la sociedad englobante, sino que evidencia una forma particular de "ser alguien" en un contexto globalizado. Como afirma Robertson (1994), el resurgimiento de ciertas identidades locales es parte intrínseca del proceso global contemporáneo, no como oposición a este proceso sino como forma de estar dentro del sistema global.

Este aspecto ha sido reforzado por los organizadores del encuentro por una variedad de gestos, como fueron la ofrenda de la bandera argentina, el bandoneón que acompañó la recitación de *mantras* y la postergación de la celebración para que coincida con una fecha patria sumamente relevante en la historia nacional vernácula, pudiendo así resaltar la cercanía del budismo con "la argentinidad". Asimismo, cabe destacar el proceso de visibilización que genera este festejo reforzando ciertos rasgos que circulan en el imaginario social en torno a "lo oriental", como son sus altos valores espirituales, la importancia que se le otorga a la introspección y su carácter pacifista.

Siguiendo a Gustavo Ludueña advertimos que uno de los dispositivos claves mediante los cuales los grupos renuevan su identidad y producen nuevas subjetividades son los procesos de imaginación. Los mismos resultan motores centrales para las transformaciones tanto de la práctica social como de las representaciones que acompañan a la misma. Retomando los aportes de Appadurai y Anderson, el autor sostiene que "el trabajo de la imaginación acompañaría la acomodación a paisajes étnicos, ideológicos, tecnológicos, financieros y mediáticos" (Ludueña, 2012: 293).

Desde esta perspectiva podemos decir que los sujetos de la imaginación en el caso del *Vesak* son los grupos de migrantes provenientes de China o Taiwán que habitan la Ciudad de Buenos Aires, colectivos que históricamente mantienen cierta tensión en relación a su identidad nacional. A su vez, el objeto de su imaginación es tanto una situación de unidad entre sí, como un escenario anhelado de convivencia armónica e igualdad política con la sociedad receptora. De modo que podemos afirmar que existen dos imágenes que son evocadas simultáneamente en los festejos de *Vesak*. En la primera, el colectivo migrante que organiza el festejo proyecta una imagen en tanto comunidad que trasciende los límites geopolíticos de la RPC y Taiwán, recreada en una unidad abarcativa que se denomina "China". La segunda imagen que irrumpe fuertemente y que atraviesa el festejo es la idea de un vínculo armónico e

10. Allí puede leerse: "El *Vesak* es la festividad más importante del calendario budista y en la ciudad se festeja todos los años la noche de luna llena del mes de mayo en el Barrio Chino de Belgrano. Se hace una fiesta callejera que incluye bailes, artes marciales, la tradicional danza del dragón y del león y la ceremonia del "Baño de Buda", en la que se vierte agua sobre los hombros de las estatuas de Buda como recordatorio de la necesidad de purificar el corazón y la mente. La importancia de este día radica en lo que se celebra: el nacimiento de Sidharta Gautama, el Buda" (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2014).

igualitario con la comunidad argentina. Este proceso de invención se plasma mediante una cantidad de símbolos que tienden a marcar este puente, como ya señalamos, la entrega de la bandera al Buda o la coincidencia en las fechas de estas fiestas nacionales son algunos de ellos.

Por otra parte, a pesar de que el *Vesak* fue lo suficientemente importante como para movilizar a algunos de los líderes del budismo de conversos, es necesario notar que estos encuentros tuvieron, salvo en las dos excepciones mencionadas, un carácter de tipo diplomático que radicó fundamentalmente en la participación en eventos relacionados al budismo étnico. En contrapartida, no existieron encuentros personales en los que la feligresía budista se reuniera a festejar *Vesak* en la mayor parte de los grupos de conversos locales. Con seguridad, este hecho radica en el carácter propio del “budismo postmoderno”, configurado mediante un proceso de racionalización y desmitologización del budismo tradicionalista, así como de la secularización, psicologización e hibridización del budismo modernista (Baumann 2001, 2002), el cual deja un espacio marginal para las celebraciones del budismo tradicionalista como el *Vesak*.

Fecha de recepción: agosto de 2015. **Fecha de aceptación:** marzo de 2016.

Bibliografía

- » ARDUINO, Eugenia. 2014. “Espiritualidad y bienestar psicofísico. El movimiento *Falun Dafa* en la Argentina”. *Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 4: 187-211.
- » BARTH, Frederik. 1976. “Los grupos étnicos y sus fronteras”. En: F. Barth (Comp.), *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica. pp. 9-49.
- » BAUMANN, Martin. 2002. “Protective Amulets and Awareness Techniques, or How to Make Sense of Buddhism in the West”. En: C. Prebish y M. Baumann (Eds.), *Westward Dharma: Buddhism Beyond Asia*. California: University of California Press. pp. 51-65.
- » BAUMANN, Martin. 2001. “Global Buddhism: Developmental Periods, Regional Histories, and a New Analytical Perspective”. *Journal of Global Buddhism*, 2: 1-43.
- » BOURDIEU, Pierre. 1990. *Sociología y cultura*. México: Grigalbo.
- » CARINI, Catón Eduardo. 2014. “La diversidad del budismo tibetano en la Argentina: un estudio etnográfico”. En: P. Seiguer y F. Flores (Orgs.), *Experiencias plurales de lo sagrado: La diversidad religiosa argentina en perspectiva Interdisciplinaria*. Buenos Aires: Imago Mundi. pp. 181-196.
- » CARINI, Catón Eduardo. 2013. “Cosmovisión y puentes simbólicos en el budismo zen argentino”. *Mitológicas*, 38: 9-31.
- » CARINI, Catón Eduardo. 2012. *Etnografía del budismo zen argentino: rituales, cosmovisión e identidad*. Tesis de Doctorado en Ciencias Naturales. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- » CARINI, Catón Eduardo. 2009. “Las nuevas tierras del Buda: globalización, medios de comunicación y descentralización en una minoría religiosa de la Argentina”. *Debates do NER*, 10(16): 49-70.
- » CAROZZI, María Julia. 2000. *Nueva Era y Terapias Alternativas: Construyendo significados en el discurso y la interacción*. Buenos Aires: EDUCA.
- » CARRUITERO, María Valeria. 2012. “Imágenes de otros, imágenes de sí, en las voces de los migrantes”. *Trampas de la comunicación y la cultura*, 70: 1-7.
- » COLEMAN, James. 2001. *The New Buddhism*. New York: Oxford University Press.
- » DE LA TORRE, Renee. 2009. “De la globalización a la transrelocalización de lo religioso”. *Debates do NER*, 10(16): 9-34.
- » FREIBERGER, Oliver. 2001. “The Meeting of Traditions: Inter-Buddhist and Inter-Religious Relations in the West”. *Journal of Global Buddhism*, 2: 66-85.
- » GEERTZ, Clifford. 1997. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- » HOSAKA, Shunji y NAGAYASU, Yukimasa. 1993. “Buddhism and Japanese economic ethics”. En: P. Minus (Org.). *The ethics of business in a global economy*, Kluwer Academic Publishers. Boston: Kluwer.
- » LENOIR, Frédéric. 1999. “The Adaptation of Buddhism to the West”. *Diogenes*, 187(47/3): 100-109.
- » LUDUEÑA, Gustavo Andrés. 2012. “La noción de imaginación en los estudios sociales de religión”. *Horizontes Antropológicos*, 18(37): 285-306.
- » NUMRICH, Paul David. 2003. “Two Buddhisms Further Considered”. *Contemporary Buddhism*, 4(1): 40-56.

- » PORTES, Alejandro. 2003. "Conclusión: Hacia un nuevo mundo. Los orígenes y efectos de las actividades transnacionales". En: A. Portes, L. Guarnizo y P. Landolt (Coords.), *La Globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México: FLACSO/Porrúa. pp. 377-394.
- » PUGLISI, Rodolfo. 2014. "Prácticas rituales y desapego del mundo: una exploración etnográfica sobre los modos en que los grupos Sai Baba controlan la mente". *Runa*, 35(2): 67-87.
- » PUGLISI, Rodolfo. 2012. *Cuerpos Vibrantes: Un análisis antropológico de la corporalidad en grupos devotos de Sai Baba*. Tesis de Doctorado en Antropología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- » ROBERTSON, Roland. 1994. "Religion and the global field". *Social Compass*, 41(1): 121-135.
- » SAIZAR, Mercedes y BORDES, Mariana. 2014. "Espiritualidad y otros motivos de elección de terapias alternativas en Buenos Aires (Argentina)". *Mitológicas*, 29: 9-24.
- » SAFRAN, William. 1991. "Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and return". *Diaspora*, 1(1): 83-99.
- » SEGATO, Rita. 2001. "Formaciones de la alteridad: nación y cambios religiosos en el contexto de la globalización". En: *La Nación y sus Otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo. pp. 175-201.
- » TAMBIAH, Stanley. 2000. "Transnational Movements, Diaspora, and Multiple Modernities". *Daedalus*, 129(1): 163-194.
- » TAYLOR, Charles. 1992. *Multiculturalism and the Politics of Recognition*. Princeton: Princeton University Press.
- » VIOTTI, Nicolás. 2011. "La literatura sobre las nuevas religiosidades en las clases medias urbanas. Una mirada desde Argentina". *Cultura y Religión*, 5: 4-17.
- » VAN GENNEP, Arnold. 1986. *Los ritos de paso*. Madrid: Taurus.
- » VERTOVEC, Steven. 2003. "Concebir e investigar el transnacionalismo". En: A. Portes, L. Guarnizo y P. Landolt (Coords.), *La Globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México: FLACSO/Porrúa. pp. 353-376.
- » WALLACE, Alan. 2002. "The Spectrum of Buddhist Practica in the West". En: Prebish, Ch. y M. Baumann. *Westward Dharma: Buddhism Beyond Asia*. California: University of California Press.
- » ZUZEK, Cristina. 2004. *Identidad y aculturación: el caso de los inmigrantes taiwaneses jóvenes*. Buenos Aires: Instituto de Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador.

Otras fuentes consultadas

- » GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. 2014. Observatorio de Colectividades: China y Taiwanesa. <http://www.buenosaires.gob.ar/derechoshumanos/observatorio/colectividad-china-taiwanesa>. (17/08/2014).
- » NACIONES UNIDAS. 2014. *Día de Vesak*. <http://www.un.org/es/events/vesakday/2014/sgmessage.shtml>. (20/05/2014).
- » OFFICIAL VATICAN NETWORK. 2014. *Mensaje del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso: "Budistas y cristianos, promovamos juntos la fraternidad"* <http://www.news.va/es/news/budistas-y-cristianos-promovamos-el-crecimiento-de>. (20/05/2014).